

1^o 20 pta



Regalada
por
El Sr. Director del mismo
Año 1882 N.º 183

MINISTERIO DE CULTURA

S.M. / R. 72

SEMANARIO CATÓLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.



Año 1.^o Tomo 1.^o



Imprenta de M. Parpal, Bastion 39.

SEMANARIO CATOLICO

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD GOBIERNAL



Pregalada
por
el Director de el Semanario
Año 1882 - N.º 183.



Impreso en el Establecimiento de M. T. y C. de Buenos Aires

INDICE.

Seccion doctrinal.

Números.

Lo que somos.	1.
En la brecha.	2.
El Jubileo.	3 y 4.
No debe creerse lo que no puede comprenderse.	5.
La Religion y las ciencias.	7, 8 y 16.
Los casinos.	9.
Casino del rico.	10 y 11.
Un consejo provechoso.	12.
Casino de los pobres.	13 y 15.
A la Inmaculada Concepcion de María.	14.
Navidad.	17.
La conquista de Menorca.	20.
El moderno amigo íntimo.	21.
La tolerancia y la intolerancia.	22 y 23.
Los principios liberales.	24.
Dos palabritas, nada más.	25.
La esclavitud.	27.
Representaciones sacras.	28.
En competencia.	30 y 31.
Glorias de la Resurreccion.	32.

Las Comunidades religiosas y la ciencia.	33 y 34.
A eso vamos, (de la <i>Revista popular</i>) por F. S. y S.	35.
¿Estamos realmente en grave peligro de muerte?	36.
Cuadros de costumbres antiguas.	39, 42 y 43.
De la continuacion de la Historia universal del señor Quadrado.—Cuarto cuadro.—La Compañia de Jesús.	40.
No dejaremos.	41.
Cuadro de costumbres modernas.	44.
Escuelas láicas, es decir impías. (de la <i>Revista popular</i>) por F. S. y S.	45.
La enseñanza elemental.	46, 47, 50, 51 y 52.
La primera etapa de una conversion, por Paul Féval.	48.
Caridad.	49.

Sección piadosa.

La Natividad de Ntra. Sra.	1.	Domingo III después de la Epifanía.	21.
El Dulce Nombre de María.	2.	La Candelaria.	22.
Las Cuatro Téporas.	3.	Domingo de Septuagésima.	23.
Domingo XVI después de Pentecostes.	4.	Domingo de Sexagésima.	24.
Ntra. Señora del Rosario.	5.	Domingo de Quincuagésima.	25.
Domingo XVIII después de Pentecostes.	6.	Domingo I de Cuaresma.	26.
Domingo XIX después de Pentecostes.	7.	Domingo II de Cuaresma.	27.
Domingo XX después de Pentecostes.	8.	Domingo III de Cuaresma.	28.
La fiesta de Todos los Santos.	9.	San José.	29.
Domingo XXII después de Pentecostes.	10.	La Anunciación.	30.
El Patrocinio de Ntra Señora.	11.	Domingo de Ramos.	31.
Domingo XXIV después de Pentecostes.	12.	La fiesta de Pascua.	32.
Domingo I de Adviento.	13.	Domingo de Cuasimodo.	33.
Domingo II de Adviento.	14.	Domingo II después de Pascua.	34.
Domingo III de Adviento.	15.	Los símbolos de María en la naturaleza.	35, 36, 37 y 38.
Domingo IV de Adviento.	16.	El Sagrado Corazón de Jesús, objeto y centro de nuestras afecciones.	39, 40, 41, 42 y 43.
La «Calenda» de Navidad.	17.	Domingo V después de Pentecostes.	44.
La Circuncisión del Señor.	18.	Domingo VI después de Pentecostes.	45.
Domingo I después de la Epifanía.	19.	Nuestra Señora del Cármen.	46.
Domingo II después de la Epifanía.	20.	Santiago Apóstol Patron de España.	47.
		Indulgencia de la Porciúncula.	48.
		Domingo X después de Pentecostes.	49.
		La Asunción de María.	50.
		Domingo XII después	

de Pentecostes. 51.
Domingo XIII des-
pues de Pentecos-
tes. 52.

**Cartas y discursos
de Su Santidad.**

Carta de Su Santidad
al Presidente é in-
dividuos del Con-
sejo superior de la
Juventud católi-
ca de Italia. 6.

Discurso de Nues-
tro Santísimo Pa-
dre Leon XIII al
Sacro Colegio de
Cardenales, la
vispera de la Na-
tividad de Ntro.
Señor Jesucristo. 19.

Discurso de Su San-
tidad Leon XIII á
una Sociedad de
jóvenes napolita-
nos de S. Alfonso. 41.

Misiones de Filipinas.

Carta del P. Juan
Ricart al P. Supe-
rior de la Mision. 37 y 38.

Documentos.

Protesta del Ilustrí-
simo Cabildo de la
Iglesia Catedral de
Menorca, contra

un escrito publi-
cado por los pe-
riódicos *La Opi-
nion* de Palma de
Mallorca y *El Li-
beral* de Mahon. 26.

Carta dirigida por
Monseñor Jacobi-
ni, Secretario del
Estado de S. San-
tidad, al Eminen-
tísimo Cardenal
Arzobispo de To-
ledo, notificándole
las resoluciones
del Padre Santo
acerca de la pro-
yectada peregri-
nacion española al
Vaticano. 27.

Un decreto (del se-
ñor obispo de San-
tander.) 32.

Cuestiones de actualidad.

Protèsta.
Las sociedades re-
creativas. 7, 17 y 18.

Otra protesta. 10.
El Matrimonio civil. 16.

La verdad en su lu-
gar. 19.

Contestacion á una
pregunta imperti-
nente. 24.

Respuesta á algunas
preguntas. 29.

Respuesta á una
contestacion. 31.

El Congreso pedagó-
gico. 46 y 47.

Tres centenarios. 50.

Variedades.

- Ciencia y Fé. (Traduccion) por A. T. C. 1, 2, 3 y 4.
- El Olmo, por Francisco. 6.
- La Mujer, por S. 8, 9, 10, 13, 14, 22, 25, 27 y 29.
- Una gracia delidiosa que es muy para reir. 18.
- Un año más! 19.
- Las serpientes. Estudio zoológico-social, por Enrique Lasserre. 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 41, 42, 43, 44 y 45.
- Obsequios de la naturaleza. 35.
- El despertar de la naturaleza. 36.
- Máximas del sagrado libro del Eclesiástico. 44.
- La revolucion es el ódio á Dios. 44.
- Heroismo de una cristiana. 44.
- Conversaciones familiares de Doctrina cristiana. 45, 46 y 48.
- Ignacio y la Compañía. 48.
- El B. Juan Berchmans, de la Compañía de Jesús. 51.

Poesias.

Súplica á los Sagrados Corazones de Jesús y de María

- en las afectivas circunstancias de la Iglesia, por R. C. 1.
- Natividad y Santísimo Nombre de María, por R. C. 2.
- Saludo á Menendez Pelayo, por V. M. 3.
- Inspiracion, por V. M. 4.
- Salve, por A. T. C. 5.
- Ella es santa, por V. 6.
- Santa Teresa de Jesús, por V. 7.
- Al Mediterráneo, por F. C. y M. 8.
- Las olas, por F. C. y M. 9.
- Oracion de la mañana, por A. T. C. 10.
- En el 28.º aniversario de la definicion dogmática de la Concepcion Inmaculada de María. Oda, por R. C. 14.
- Gratitud, por V. 16.
- Villancico. 17.
- La oracion oida, por F. C. y M. 18.
- En la festa de Sant Antoni Abad. La veu de ma Patria, por R. C. 20.
- Himno á la santa Cruz. 30.
- A Cristo resucitado, en el adorable Sacramento de su amor. 33.
- Al dulce Nombre de María. Oda, por J. Zorrilla. 36 y 37.
- ¡Chist!, por José Selgas. 38.

Al adorable Cora-
zon de Jesús. 42.

Letrilla, en el día de
la fiesta religiosa
que el pueblo de
San Luis celebró
en acción de gra-
cias al Todopode-
roso por haberle
librado de la en-
fermedad variolo-
sa. 46.

Al glorioso Apóstol
Santiago, Patron
de España. Him-
no. 47.

S. Ignacio. Roman-
ce religioso, por
Lope de Vega. 48.

A sa meva molt es-
timada tia Teresa
emb motiu de sa
sentida mort de
sa seua filla Mag-
dalena Socías y
Sorá. 49.

A Maria Santísima
en su gloriosa A-
suncion á los cie-
los, por Enrique
García Bravo. 50.

A S. Joaquin. Oda,
por Victorio Gi-
ner, Pbro. Esco-
lapio. 51.

La Joya milagrosa 52.

Crónica general.

Véase esta seccion
en todos los nú-
merós.

El poder temporal
defendido por un
italianísimo. 12.

La serpiente y la li-
ma. 19.

Los nuevos Santos
(Juan Bautista de
Rossi, Lorenzo de
Brindis, Benito
José Labre y Cla-
ra de Montefalco,
canonizados el 8
de Diciembre de
1881. 21.

Peregrinacion y
centenario de san-
ta Teresa. 23.

Una leccion elo-
cuente. 26.

El Señor Obispo de
Barcelona en el
Senado. 37.

La consagracion de
un Obispo en
Alemania, 39.

Un discurso del
conde de Mun. 39.

Cada uno con los
suyos. 39.

Los entierros civiles
en Francia. 39.

El Congreso peda-
gógico. 39.

Los masones de
Francia y de In-
laterra. 43.

Una rectificacion
necesaria. 43.

Curacion milagro-
sa. 44.

Las escuelas católi-
cas del Cairo. 49.

La fuerza de la ver-
dad. 50.

Situacion diabólica
de Italia. 52.

Crónica local.

Véase esta seccion en todos los números.
 Bendicion de las campanas de Merca-
 dal por J. J. Garí. 51.
 A enemigo que hu-
 ye...bala rasa. 52.

Remitidos.

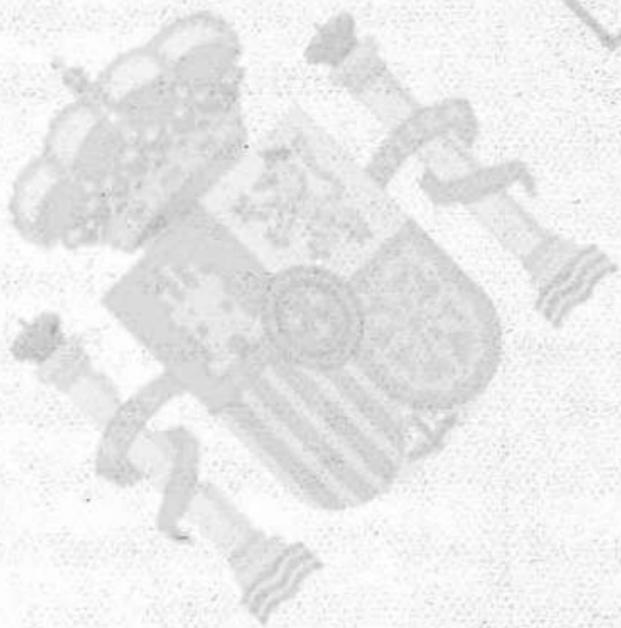
Números. 28 y 32
 33
 34
 35
 36
 37
 38
 39
 40
 41
 42
 43
 44
 45
 46
 47
 48
 49
 50
 51
 52
 53

Seccion recreativa.

Revista 33, 34 y 35.
 Un azucarillo en cambio de un veneno. 43.
 Charadas, acertijos, chistes, etc.

NOTA.—En este índice van señalados solamente los números de *El Semanario*: no se indica la numeracion de las páginas por ser ésta la misma en los 30 primeros números.

MINISTERIO
DE CULTURA



MINISTERIO
DE CULTURA



privilegiados Apóstoles, subir al Tabor en esta mísera vida de destierro, sinó que por el contrario casi nos halaga la idea de alcanzar el triunfo subiendo á la cima del Calvario.

La Redaccion.

PROTESTA.

Empezaríamos mal nuestras tareas si á renglon seguido no uniéramos nuestra voz á la de general indignacion producida por un acto inaudito que registrará la historia para vergüenza de sus perpetradores: nos referimos al bárbaro ultraje inferido á los venerandos restos del inmortal Pontífice Pio XI, en su traslacion á la Basílica de San Lorenzo, extramuros de Roma.

El transcurso de dos meses, aún no cumplidos, desde que se cometió el sacrilego atentado, no es bastante para acallar el grito de reprobacion arrancado á todos los buenos católicos; y no és de extrañar, atendida la magnitud de la ofensa, que dure el eco de firmísima protesta cuando no se ha extinguido, ni se extinguirá jamás, la ira satánica que inspiró á la impiedad tamaño insulto.

Las circunstancias del hecho son conocidas del mundo entero. En la Capital de los Estados arrebatados al Papa, ante los mismos restos del Pontífice que fué de aquellos despojado y á presencia casi de su sucesor, que á no impedirlo la mayor de las injusticias, debía haber heredado con el pontificado supremo la dignidad real mas legitimamente adquirida, ha rugido la fiera revolucionaria y ha intentado profanar con su inmunda planta las cenizas del que miró como á su enemigo irreconciliable.

Nada respeta yá la revolucion, al parecer triunfante; ni el silencio de apacible

noche, ni la posesion de Roma, su presa codiciada, la convidan al descanso. Vela siempre, continuamente dispuesta á turbar la serena magestad de las cosas santas; y quando en sus siniestros fines juzga que le conviene cebarse en los despojos de la muerte y hacer burla de la Religion del Sepulcro, olvida en este caso toda idea de honor, todo sentimiento de delicadeza, y atropella y embiste con satánica furia los frios, inanimados restos del venerado Pontífice Pio IX; para herir en lo mas vivo de los corazones católicos y en lo mas sagrado de los intereses de la Iglesia.

La actitud agresiva de ese mónstruo de la edad moderna que pretende sepultar bajo el peso de sus infamias hasta la memoria de toda legítima y verdadera grandeza, nos provoca á justísima é inevitable defensa. Y dispuestos como estamos á rechazar todo atropello á lo que amamos mas que á nuestras vidas, todo ataque á la divina Religion del Crucificado, protestamos con toda la fuerza de que somos capaces contra el atentado cometido en la Ciudad eterna en la noche del 12 de Julio; atentado que no habian presenciado hasta hoy los siglos y que ha sido el prodigio de iniquidad con que se ha pretendido eclipsar la memoria de un santo y de un héroe, que ha brillado, como el astro del dia, en la plenitud del siglo XIX.

SECCION PIADOSA.

INDICADOR CRISTIANO.

Domingo, 4.—XIII despues de Pentecostes.

Miércoles 7.—Abstinencia por devocion.

Juésves, 8.—✠La Natividad de Nuestra Señora.

LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA.

Cerca de cuarenta siglos habian transcurrido desde la caída de Adán, y el humano linaje permanecía envuelto aun en las tinieblas del error y del pecado. Próximo estaba, sin embargo, el suspirado término de aquella triste noche. El esplendente Sol de justicia no podía tardar en aparecer sobre la tierra para vivificarla con los eternos fulgores de su luz divina, pues asomaba hermosísima Aurora, engalanada con celestiales atavios, anunciando á los mortales el día mil veces bendito de su venturosa redención.

En Nazareth, modesta villa de Galilea, acababa de realizarse tan fausto suceso. Allí vivia Joaquin hijo de Barpanther y descendiente de David por Nathan, desposado con Ana hija de Mathan, sacerdote de Belén, de la tribu de Leví. Eran estos esposos, según expresión de santa Brígida, dos astros resplandecientes que aunque encubiertos con las nubes de una vida oscura y abatida, formaban por sus virtudes el encanto de los cielos y enamoraban á los mismos ángeles. Iban ya declinando á la vejez sin haber tenido sucesión, cuando les reveló el Señor que les concedería una hija, la cual habia de ser bendita entre todas las mugeres. Y en efecto,

al amanecer de un sábado, día 8 de Setiembre del año del mundo 3985, la santa esposa de Joaquin, maravillosamente fecunda en su ancianidad, dió á luz la criatura privilegiada, la escogida por el Altísimo para quebrantar la cabeza de la infernal serpiente, la predestinada por los eternos decretos para ser Madre del Verbo humanado.

El Dios tres veces Santo habia dado cumplimiento á su promesa. Los ángeles saludan gozosos á la bienaventurada Niña llena de gracia desde el primer instante de su ser; regocíjense los serafines en su nacimiento; los querubines la adoran; todos los espíritus celestiales la reconocen y aclaman como soberana Reyna, y hasta el Omnipotente se complace en esa obra maestra de su infinita sabiduría, diciéndola como enamorado de su belleza: «Toda hermosa eres, amada mia, y no hay en tí mancha alguna.»



La fiesta de la Natividad de Nuestra Señora, según afirma san Ildefonso, se celebraba ya en la Iglesia en el siglo VI. Háblase de dicha fiesta en las sacramentales de san Gelasio y de san Gregorio, y es opinión de varios autores que el papa Sergio, en 688, la contó en el número de las cuatro en que los fieles acostumbraban celebrar procesiones en honor de la Santísima Virgen. En 1250

el pontífice Inocencio IV la elevó á rito mayor é instituyó su octava.

CIENCIA Y FÉ.

(Traducción).

Melancólico y abatido vagaba cierta tarde por el campo.

El invierno con su helado soplo había arrebatado á la naturaleza sus verdes galas; los árboles estaban desnudos, no se oía ya el apacible murmullo del follaje, y tan triste perspectiva despertaba en mi mente sombríos pensamientos.

Traté de escudriñar el enigma de esta agonía de la naturaleza, y sentía oprimírseme el corazón bajo el peso de las frías reflexiones que me asaltaban.

Asemejábame á la naturaleza aletargada, pues la meditación adormecía la fuerza vital en mi cuerpo.

Se levantaba ante mi razón el misterio de la vida! Dirigí una mirada á mi alrededor, y fijóse mi vista en un anciano que, encorvado bajo el peso de los años, estabase tristemente sentado al borde del camino, sobre el tronco de un árbol que arrancara el huracán.

El viento agitaba sobre su frente los bucles de su cabellera, blanca como la nieve; dos lágrimas heladas corrían en las hondas arrugas que surcaban sus mejillas, y el triste sol del invierno hería su cabeza con sus oblicuos rayos.

Llevó á su pupila una mano descarnada y temblorosa, y mientras se le secaban las lágrimas sobre su rostro, dirigió ante sí su dedo humedecido y dijo:

—«Mi corazón se halla yermo como los campos, sombrío como la atmósfera, desnudo como los árboles, y frío como la nieve que retiene cautivo al riachuelo helado.»

Descendí hasta el fondo de mi alma, y pedíle cuenta al espíritu que me anima de sus más secretas emociones.

Quise escudriñar el enigma de cuanto me rodea, el incomprendible principio del cual todo procede.

Mi pretensión era una blasfemia, y esta blasfemia me acarreó un insoporrible castigo.

Cada respuesta que me diera el espíritu me arrebatava una parte de mis goces; á cada enigma que resolvía, la fé que consuela y la confianza que sostiene se secaban en mi pecho.

Todo llegó á ser para mí mentira é impostura; todo, hasta la existencia del mismo Dios.

Las graciosas ilusiones de la juventud se me escaparon ántes de tiempo; tornóse sombría mi mirada; dos huellas profundas se imprimieron en mi frente, quedándome tan solo por herencia fríos y abrumadores pensamientos.

Llegué al invierno de la vida sin haber gozado las frescas sombras del estío ni los dulces frutos del otoño.»

Movido á piedad mi corazón, respondí con voz dulce y compasiva:

—«Buen anciano, si las nubes de la vejez se ciernen sobre vuestra vida, si vuestra frente se inclina hácia la tierra,

¿No podreis al ménos consolaros y alentar vuestro corazón desolado con el recuerdo de mejores tiempos? La esperanza de una vida futura y dichosa es acaso impotente para reanimaros y sosteneros, pues caminais así llorando hácia la tumba?»

—«Hijo mio, repuso el anciano con amarga sonrisa, tú no conoces ¡ay! la vida del hombre!»

En otro tiempo era ya jóven y vigoroso como lo eres tú ahora; florecían

las rosas en mis mejillas, y todo me sonreía en la bella naturaleza;

Extasiábase mi vista en sus mágicos colores y en sus seductoras transformaciones;

Y admiraba entónces la obra del Creador.... porque creía. Sabía orar, y elevaba al cielo el corazón agradecido.

Pero pasaron los días de la infancia, como el fuego fátuo que en cálida noche de verano repentinamente brilla, vacila, y se extingue para no reaparecer jamás.

(Continuará.)

SÚPLICA

A los Sagrados Corazones de Jesús y de María en las aflictivas circunstancias de la Iglesia.

El empuje desmedido
De acometidas sin ley,
A vuestra Cristiana grey
En el dolor ha sumido,
Que en medio de su quebranto
Esta súplica os envía:
Corazones de amor tanto,
Cual de Jesús y María,
Aniquilad la obra impía,
Protejed al Padre Santo.

Lobos hambrientos que entraron
En el Supremo redil,
Hincando su diente vil
En la presa se cebaron,
Espanciendo horror y espanto
En toda la cercanía.
Corazones de amor tanto,
Cual de Jesús y María,
Aniquilad la obra impía,
Protejed al Padre Santo.

Aunque en cadena dorada
Cautivo se halla el Pastor,
Roto el cetro de Señor
Y su diadema eclipsada,

Rasgado está el régio manto
Que la pobreza cubría:
Corazones de amor tanto,
Cual de Jesús y María,
Aniquilad la obra impía,
Protejed al Padre Santo.

El pecho se afiije y llora
Por tan triste situación,
Y de vuestro Corazón
Auxilio y piedad implora,
Que trueque el amargo llanto
En dulce paz y alegría:
Corazones de amor tanto,
Cual de Jesús y María,
Aniquilad la obra impía,
Protejed al Padre Santo.

Por la llama que os abrasa,
Por el lazo que os estrecha,
Por la sangre que igual brecha
Del uno al otro traspasa,
Ya que á la Iglesia amais tanto,
Y ella en vosotros confía:
Corazones de amor cuanto
Hay en Jesús y María,
Aniquilad la obra impía,
Protejed al Padre Santo.

R. C.

CRÓNICA GENERAL.

Jamás habíase presenciado un espectáculo más bello y más grandioso que el ofrecido por los fieles del Orbe católico con motivo de los inauditos desórdenes ocurridos en Roma la noche del 12 al 13 de Julio último, al verificarse la solemne traslación de los venerandos restos del agosto Pío IX á la Basílica dedicada á nuestro compatriota San Lorenzo, extramuros de dicha Ciudad, de cuyo hecho hablamos en otro lugar de este número.

No disponemos de suficiente espacio para insinuar siquiera las múltiples y

elocuentes cuanto explícitas y enérgicas protestas que se han dirigido á nuestro amado Pontífice Leon XIII, condenando los salvajes atropellos llevados á cabo por los nuevos demagogos de la ciudad de las *siete colinas*.

Tan universal y dolorosa sensación no podia ménos de hallar eco en los corazones de los católicos mahoneses: quienes uniendo su voz al grito de indignación que aun resuena en la Europa civilizada, protestaron á su vez contra el ultraje inferido al Padre comun de los fieles. El clero de esta Ciudad, la Córte angélica de San Luis Gonzaga y la Córte Eucarística, las conferencias de caballeros y señoras de San Vicente de Paul, las Cofradías del Santísimo Sacramento y de Ntra. Señora de Gracia, las Asociaciones Josefina y del Apostolado de la Oracion, ofrecieron sucesivamente su respetuosa y firmísima adhesión al Vicario de Jesucristo. Agradecido este á las afectuosas y espresivas demostraciones de sus fieles hijos, se dignó contestar á los telégramas que se le dirigieron, concediendo con paternal ternura la Bendición apostólica.

Hízose además circular por esta poblacion una protesta que en pocos dias se llenó de firmas de personas de ambos sexos, de diferentes clases y posiciones sociales.

¡Bien por los católicos de Mahon que una vez más han dado pruebas de su ardiente fé y nobles sentimientos!!

Una sociedad de arqueólogos ingleses que desde hace algun tiempo explora la Palestina, llamada desde los tiempos remotos *Tierra de Chanaan*, ha descubierto el pozo de Jacob donde Jesús bebió el agua que le ofreció la Samari-

tana. En la Alocucion dirigida por su Santidad Leon XIII á los Eminentísimos cardenales en el Consistorio secreto del 4 del actual, manifestó nuestro Santísimo Padre la grandísima pena que le aflige en vista de los deplorables excesos cometidos en Roma; protestó solemnemente contra los mismos; declaró que la Santa Sede, se halla reducida á una condicion difícil é intolerable; y que estaba resuelto á combatir hasta lo último por la incolumidad de la Iglesia, por la independendencia del sumo Pontificado, por los derechos y por la magestad de la Sede Apostólica.

Y luego dirán que el Papa es libre é independiente, que censura las protestas de los Obispos, que está dispuesto á transigir con el gobierno del Quirinal. ... ¡Cuánta verdad es que no vé la luz el que se empeña en tener los ojos cerrados!

CRÓNICA LOCAL.

Saludamos á nuestros compañeros en la prensa que vén la luz en esta Isla, *El Bien Público*, *El Diario de Ciudadela* y *El Liberal*, y tendremos singular complacencia en visitarlos, asi como en repetir semanalmente el afectuoso y cordial cumplido.

Suplicamos á aquellos de nuestros amigos que no reciban el presente número de *El Semanario Católico* se sirvan dispensarnos esta involuntaria falta que gustosamente resarciremos si desean recogerlo en esta Administracion, calle del Bastion, 39.

Con satisfaccion hemos visto en *El Bien Público* de ayer que el Exmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Barcelona ha tenido la dignacion de regalar un precioso cáliz á la capilla del Arsenal de este Puerto, y que el señor don Fernando Barreto Comandante del Bote Portatorpedos número 1 y su distinguida señora, han regalado dos ternos con destino á dicha Capilla.

De todas veras aplaudimos un proceder que deseáramos tuviese imitadores.



Un devoto de la Virgen ha escrito y dado á la prensa un bonito octavario á María Santísima en el misterio de su nacimiento. Dentro pocos dias se pondrá á la venta en la imprenta de este periódico, y creemos que tendrá general aceptación entre los fieles, yá por los tiernos conceptos que encierra, yá por la proximidad de la fiesta á que se dedica y á cuya celebracion deben practicarse solemnes cultos en la ermita de Nuestra Señora de Gracia.



El juéves último tomó posesion del cargo de Cura-ecónomo de la parroquia de S. Francisco de esta Ciudad el Rdo. D. Miguel Bocco y Villalonga, Pbro. que desempeñaba igual cargo en la del vecino pueblo de San Luis. Dámosle nuestro cordial parabien.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

Domingo.—Parroquia de santa Maria.—A las 7 Misa de Comunión general para las Hijas de Maria. A las 10 Misa solemne votiva y sermón de la Virgen del Rosario por el Sr. Cura-Ecónomo. Por la tarde, despues de Visperas, ejercicios de la Archicofradia de Hijas de Maria y de la Cofradia del Rosario, con la procesion de costumbre por el interior del templo.

Parroquia de Ntra. Sra. del Cármen.—A las 10 Misa solemne con explicacion del Sto. Evangelio, y por la tarde Visperas y Rosario, y esposicion de S. D. M. por ser primer domingo de mes.

Parroquia de S. Francisco.—Misa solemne á las 10 con explicacion del Sto. Evangelio. Por la tarde, despues de

Visperas y Rosario, hará el panegirico de San Antonio de Pádua D. José Pons, Pbro. Vrio. de la Concepcion.

Ayuda Parroquia de la Concepcion.—A las 8 y 1½ de la mañana ejercicio de la Congregacion de S. Luis Gonzaga con Misa de Comunión general que ofrecerán los sócios de la Corte angélica por las necesidades de la Iglesia y de su augusto Pontífice Leon XIII. Por la tarde el ejercicio de la Congregacion del Purísimo Corazon de Maria.

Miércoles.—Iglesia de S. José —A las 7 Misa de Comunión para los sócios josefinos.

Ermita de Ntra. Sra. de Gracia.—A las 6 de la tarde Completas solemnes, salve y gozos á la Virgen, todo con acompañamiento de armonium.

Juésves.—Parroquia de santa Maria.—Misa solemne á las 10, con sermón á cargo de D. Arsenio Galvan Pbro. Capellan castrense. Por la tarde Visperas y Rosario.

En el Cármen y S. Francisco.—Misa solemne, y por la tarde Visperas y Rosario.

En la Ayuda Parroquia de la Concepcion el ejercicio de la Congregacion de San Luis Gonzaga á las 8 y 1½ de la mañana, y por la tarde el de la del Purísimo Corazon de Maria.

En la Ermita de Nuestra Sra. de Gracia se celebrarán tres misas rezadas, á las 5, 6 y 1½ y 8, distribuyéndose en la segunda el Pan de los Angeles. Por la tarde, á las 4 y 1½ se dará principio al solemne octavario dedicado á la Virgen de Gracia Dicho ejercicio consistirá en el rezo del Sto. Rosario y canto de una salve, tres Padre nuestros y Gozos, todo con acompañamiento de armonium. Habrá sermón todos los dias, siendo los oradores: el juésves D. Antonio Pons, Vrio. de Sta. Maria, el viénes D. José Pons, Vrio. de la Concepcion y el sábado D. Juan Barber Ecónomo de S. Luis.

Esposicion diaria de S. D. M.—Lúnes en las Concepcionistas, mártes en el Cármen, miércoles en S. José, jueves en Sta. Maria, viénes en S. Francisco y sábado en la Concepcion.

CHARADA.

Pronuncian y repiten mi *primera*
Los músicos solfeando.

No será maravilla que lo aciertes:
La dije sin pensarlo.

Recorres con la vista estos renglones?
Pues tienes *dos tercera*;

Pero es ya mucho hablar: no tiene
gracia

Poner todas las letras.

Leiste la Revista y te suscribes?

Pues te gustó mi *todo*....

Manía es esa de decirlo claro!....

Chiton! punto redondo.

La solucion en el número próximo.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.